

a crear un Cervantes casi casi *a lo divino*, cuya espiritualidad estrictamente católica resulta siempre en esquemas alegóricos y en armónicas estructuras donde la virtud se opone triunfalmente al pecado. Véase el artículo de Peter Dunn sobre las *Novelas ejemplares*, el cual empieza proponiéndose "considerar las narraciones como ficciones, no como documentos sociales, por un lado y fantasías idealistas, por el otro" (p. 90), pero concluye viéndolas principalmente como elaboraciones deliberadas de mitos clásicos y teoremas morales.

Cuánto más fructífero resulta, en cambio, investigar, en vez de ese Cervantes moral sobre quien nunca podremos ponernos de acuerdo, el otro, el *escritor*. Esto esencialmente se proponen los ensayos de Bataillon, Riley, Riquer, Rosenblat, Durán, Levin, Asensio, y el de Avalle-Arce y Riley sobre el *Quijote*, donde se logra un fructífero equilibrio entre ambas tendencias; fructífero porque el acento cae del lado de la valoración de la obra como complejo narrativo.

La *Suma cervantina* representa en efecto "Las tendencias y preocupaciones más destacadas de la crítica cervantina actual" (p. ix); lo que implica, desgraciadamente, la proclividad a parodiar la crítica calderoniana con su énfasis en valores supraliterarios (y suprasociales también). No es que domine aún esta tendencia, según lo demuestra la mayoría (aunque por mínimo margen) de los estudios del libro —más los de Spitzer, Willis, Stagg, Gilman, Ayala, y tantos otros cervantistas ausentes de la *Suma*—, pero ésta, en cuanto antología crítica, subraya, por lo que evita o recoge sólo atenuado, un curioso fenómeno: la investigación estilística (donde la crítica española ha sido pionera), la lingüística, la estructuralista, la comparada, incluso la histórica (las relaciones entre Cervantes y los *novellieri* está por estudiarse, nos repetía en clase William Fichter), apenas se han abierto camino en los estudios cervantinos.

JULIO RODRÍGUEZ-LUIS

State University of New York
at Binghamton.

ALBAN FORCIONE, *Cervantes, Aristotle and the "Persiles"*. Princeton University Press, 1970. 365 pp.

Este libro viene a ser la más valiosa contribución al estudio de la estética cervantina desde *Teoría de la novela en Cervantes*, de E. C. RILEY. Basándose en su tesis doctoral de Princeton University, Forcione se vale de un análisis minucioso del texto cervantino y halla en él nuevos datos, que no se habían visto aun estudiándolo de cerca.

Parte Forcione del hecho, ampliamente conocido, de que los eruditos del siglo dieciséis criticaron, por falta de verosimilitud —y otros defectos según la teoría clásica— a los libros de caballerías, y hallaron en Heliodoro ejemplo del novelar a su gusto. En el *Quijote*, obra hecha más o menos al azar, sin propósitos estéticos sino los que servían al

humor, Cervantes presenta los argumentos de la época sobre los libros de caballerías, sobre todo en la conversación entre Don Quijote y el canónigo de Toledo, cuya identificación con Cervantes no es tan cierta como se ha creído. En cambio, cuando escribía el *Persiles* —acaso el “libro de caballerías ideal” de que el canónigo tenía escritas cien hojas— quería seguir las reglas, escribiendo así una obra que obtuviera la aprobación de los críticos, la “épica en prosa” de la que mucho se hablaba pero que no se escribía.

Según Forcione, se ha entendido que Cervantes es más tradicional y clásico de lo que es, porque se estudiaron fuera de contexto citas suyas; restauradas éstas a su contexto, se ve que Cervantes también se burla de la teoría clásica, y aun cuando quiere seguirla —en el *Persiles*— se rebela y deja asomar el Cervantes del *Quijote*, que hace lo que le viene en gana. Por último, su posición ante la crítica tradicional es ambigua. Nos recuerda en este punto el libro de ANTONIO ZAHAREAS, *The art of Juan Ruiz* (Madrid, 1966), que adopta igual actitud ante el problema fundamental de interpretación del *Libro de buen amor*, el determinar si Juan Ruiz censura o elogia el amor carnal. En los dos se halla implícito un postulado de la “nueva crítica”, que ve como mejor artista a aquél que reconoce la ambigüedad de la condición humana, y que no toma partido donde conviene no tomarlo.

Si ver esta ambigüedad en escritores clásicos refleja una realidad o sólo nuestros prejuicios actuales, es problema que queda para la crítica del futuro. (Por calificar de ambigua la actitud de Cervantes hacia la crítica tradicional ha sido criticado Forcione, por TILBERT STEGMANN, en *Cervantes' Musterroman "Persiles"* [Hamburgo, 1971], pp. 203-206, y por HARRY SIEBER, en *MLN*, 87 [1972], 359-363, éste con un sarcasmo a nuestros ojos totalmente injustificado). Confesamos no estar conformes cuando Forcione sigue la pauta de Américo Castro, antiguo profesor de Princeton, y ve en la actitud ambigua de Cervantes otro estudio del concepto de la verdad. Lo difícil es que Cervantes, como si se burlara de nosotros, escribió unas obras en que se puede hallar de todo: en este caso, datos que apoyan varias interpretaciones de su estética literaria. En todo caso, estése conforme o no, el libro de Forcione se habrá de tener en cuenta en cualquier futura discusión de la novelística cervantina.

DANIEL EISENBERG

Florida State University.

RUTH S. EL SAFFAR, *Novel to romance: A study of Cervantes's "Novelas ejemplares"*. Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1974; xvi + 189 pp.

En los últimos cinco años han aparecido importantes aportaciones al estudio de las obras menos conocidas de Cervantes. Las tesis doctorales de Forcione y Stegmann, y los trabajos de Rafael Osuna, han sacado del injusto olvido al *Persiles*, obra que Cervantes veía como la